

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES SEDE ECUADOR
AREA DE ANTROPOLOGIA
PROGRAMA DE POSTGRADO EN ANTROPOLOGIA 1991-1993**

**Tesis presentada a la Sede Ecuador de la Facultad
Latinoamericana de Ciencias Sociales**

por

LOURDES RODRIGUEZ JARAMILLO

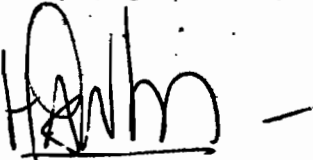
**Como uno de los requisitos para la obtención del grado de
Maestro en Antropología**

PROFESOR ASESOR: ANDRES GUERRERO

Julio, 1993

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
AREA DE ANTROPOLOGIA
PROGRAMA DE POSTGRADO EN ANTROPOLOGIA 1991-1993
INFORME DEL TRIBUNAL DE TESIS**

Los abajo firmantes, miembros del Tribunal de Tesis constituido para dictaminar sobre la tesis adjunta, preparada por LOURDES RODRIGUEZ JARAMILLO en el marco del Programa de Postgrado en ANTROPOLOGIA, luego de su lectura y habiendo analizado el informe que sobre ella elaboró el Profesor Asesor de la tesis, Andrés Guerrero, consideramos que la tesis cumple con las exigencias académicas y formales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y recomendamos que sea aceptada como uno de los requisitos para la obtención del grado de MAESTRO EN ANTROPOLOGIA.


Fernando Santos
Presidente del Tribunal


Frederica Barclay
Integrante del Tribunal

Rodrigo Sánchez
Integrante del Tribunal

Fecha: 23 de noviembre de 1993

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

**MAESTRIA DE ANTROPOLOGIA
CON MENCIÓN EN ANTROPOLOGIA ANDINA**

"ESTAMOS HECHO UN PUÑO":

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCION Y CONFLICTO EN CALDERA

LOURDES RODRIGUEZ JARAMILLO

Junio 1993

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

**MAESTRIA DE ANTROPOLOGIA
CON MENCIÓN EN ANTROPOLOGIA ANDINA**

"ESTAMOS HECHO UN PURO";

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCION Y CONFLICTO EN CALDERA

LOURDES RODRIGUEZ JARAMILLO

DIRECTOR DE TESIS: DR. ANDRES GUERRRERO

Junio de 1993

A mi madre,
permanente ejemplo
de tenacidad y
abnegación.

A mi hijo, Martín,
compañero de trabajo
de campo.

Introducción	5
I. Algunas Orientaciones Teóricas	9
II. Caldera; 1600 - 1990	19
2.1 La Hacienda Cañera Jesuítica	19
2.2 Las Haciendas cañeras pasan a manos privadas.	22
2.3. Transformaciones en la Hacienda Caldera	30
III. Estrategias de reproducción y "siembras a medias" en Caldera.	47
3.1 Estrategias de Reproducción	47
3.2. Presión Demográfica y Reproducción	49
3.3. "Siembras a medias" y Reproducción	54
IV: Toma de tierras, conflicto e identidad	67
Conclusiones	72
Glosario	76
Abreviaturas utilizadas	78
Mapas	79
Bibliografía	86

INDICE DE MAPAS

N° 1:	Ubicación zona de Caldera	80
N° 2:	Límites de Hacienda Caldera en 1884	81
N° 3:	División herederos Rosales-Burbano 1962	82
N° 4:	Ubicación nuevo centro poblado negro 1970's	83
N° 5:	Ubicación de parcelas de familias negras y de propiedades de blanco-mestizos 1970's	84
N° 6:	Ubicación terrenos ocupados 1992.	85

ESTRATEGIAS DE REPRODUCCION Y "SIEMBRAS A MEDIAS" EN CALDERA.

Anteriormente, se ha examinado el proceso de disolución de la hacienda de Caldera, la compra de sus mejores tierras por parte de personas ajenas a la comunidad y la entrega de parcelas de tierra a los ex-trabajadores, los mismos que ante el crecimiento demográfico han tenido que subdividir sus lotes. En estas condiciones, las familias campesinas despliegan una serie de estrategias con la finalidad de reproducirse socialmente. A continuación se analizarán estas estrategias, concentrándose en las "siembras a medias" como prácticas fundamentales para garantizar el acceso a la tierra por parte de las familias campesinas jóvenes.

3.1. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCION.

Las economías campesinas se desenvuelven en un proceso marcado por la interrelación de una doble determinación (Friedman 1980:160); por un lado, la proveniente de la formación social, la cual provee el contexto para su reproducción y, aquella que está generada por la estructura interna de la unidad productiva, determinando ambas las condiciones de reproducción y transformación.

Las determinaciones de la estructura social proveen el contexto y los límites en los cuales pueden desenvolverse las formas productivas campesinas, pero este enfoque visualiza a los agentes sociales y a las formas productivas específicas desarrollando su accionar como un "efecto" de estas determinaciones estructurales. Sin embargo, en el contexto del desarrollo económico social global, los agentes llevan adelante

prácticas productivas y sociales que tienen su propia coherencia y constituyen las "prácticas concretas de los sujetos sociales que 'realizan' cotidianamente la reproducción social, como opciones posibles - estrategias- dentro del marco de las determinaciones sociales de orden estructural" (Guerrero 1991:109).

Las diversas prácticas productivas y sociales de las unidades campesinas forman parte de las estrategias de reproducción que las familias y los grupos llevan adelante para reproducirse biológicamente y socialmente, "es decir (para) reproducir las propiedades que les permitan mantener su posición, su rango en el universo social considerado" (Bourdieu 1988:75).

Estas estrategias de reproducción social deben ser entendidas como:

"...las prácticas tendientes a la reproducción de los fundamentos de una formación social tanto materiales como biológicos, y por lo tanto, sociales (estructura de relaciones sociales) en el marco de los cuales se efectúan las actividades productivas" (Guerrero 1991:109).

Estas estrategias conforman opciones posibles manejadas por la familia campesina de acuerdo con el "juego social" en la que se halla involucrada. No siguen ni reglas, ni modelos,

"no tienen ni por principio ni la razón calculadora ni las determinaciones mecánicas de la necesidad económica, sino las disposiciones inculcadas por las condiciones de existencia, especie de instinto socialmente constituido que lleva a vivir como una necesidad ineluctable del deber ó como llamado irresistible del sentimiento, las exigencias objetivamente calculables de una forma particular de economía. (Bourdieu 1991:265) subrayado mío.

Están de acuerdo con las determinaciones objetivas de la economía familiar campesina, pero o siguen patrones pre-establecidos de comportamiento. Son estrategias que cada familia lleva adelante, tomando en cuenta el capital económico y simbólico de que dispone, confrontadas en una interrelación de fuerzas, de conflictos e intereses en un momento determinado de un proceso histórico y en un caso social determinado.

Una de las dimensiones de estas estrategias de reproducción constituye el campo de la reproducción al interior de la unidad doméstica familiar. En el caso que nos ocupa, en cuanto a la búsqueda permanente de posibilidades de acceso a tierras por parte de los comuneros de Caldera, es importante comprender cómo se generan las entregas de tierra al interior de la unidad doméstica familiar, pues de acuerdo con ello, cada una de estas personas desplegará iniciativas para lograr ampliar esta primera base reproductiva. En Caldera, muchos hablan de que "vive como un puño". Intentemos esbozar algunos aspectos para comprender la situación al interior de estas unidades familiares.

3.2 PRESION DEMOGRAFICA Y REPRODUCCION.

Caldera es una comunidad situada en una zona de valle subtropical seco, a una altura aproximada de 1500 m.s.n.m. Su actual población es de alrededor de 1000 habitantes, el 54% de los cuales tiene hasta 20 años y el 74% tiene hasta los 39 años. Toda esta generación no tiene tierras propias y los jefes de familia acceden a las mismas mediante "siembras a medias" que realizan en las tierras de sus padres, abuelos u otros familiares. En las familias, usualmente el padre divide su lote y entrega por "rayas" a sus hijos. Pero hay familias en que el lote paterno es demasiado pequeño y únicamente son los hijos mayores ó aquellos que ya están casados los que obtienen un pedazo de terreno. Los demás tienen que buscarlo con otros familiares, usualmente tíos. Las hijas mujeres no acceden a

tierras y si lo hacen es cuando se casan, a través de sus esposos cuando éstos logran el aprecio de su suegro quien les concede un pequeño lote. Esta búsqueda de tierras determina al interior del núcleo familiar conflictos y competencia, las más de las veces encubiertos, pero que dan lugar al desarrollo de múltiples estrategias para acceder a la tierra, y en lo casos que no se logra ello, la exigencia es emplearse de jornalero en las fincas de caldereños, en las épocas que los cultivos lo requieren, ó sino salir a trabajar afuera de la comunidad.

Usualmente es el hijo mayor el que tiene derecho a la primera consideración del padre para asignarle tierra, y los hijos menores tienen que respetar ello. Dn. Aníbal Borja expresa esta situación:

"tengo tres hijos hombres: el Arturo, el Marcos y el Edgar... lo que tengo es un pedacito en Salache, un poco no mas trabajo, lo que yo puedo, lo demás lo tengo dado a mijo, el mayor, el Arturo, el trabaja a medias... el otro, el Marco, Dios le ayudó ... tiene su carrito, el otro, el Edgar aún no tiene todavía pero tiene una playita donde se entretiene. (Entrevista A.B octubre 92).

El hijo menor, Edgar expone cómo tuvo que dar paso a Arturo, el mayor para que siembre en las tierras de su padre:

"la cosa fue de que, como somos muchos, tonces para irnos ampliando, mi hermano el Marco, como se casó con una señora que los suegros tenían, se apartó, yo trabajé junto a mi papá hasta queeee, yo mismo ya me vi de que estaba bien estrecho, le dejé a mi otro hermano que se llama Arturo, que'l trabaje sólo porque yo, ya me encontré estas tierras acáps, entonces, yo le he dado un chance porque'l también tiene bastantes hijos y es enfamiliado, entonces, ahí sembrábamos en esa media hectárea un tantitu'él otro tantito yo, tonces yo decidí buscar por mi cuenta y nu'es mucho lo que tiene papá, tiene una media hectárea en Salache y una hectárea acá en el sector de Imbabura y como ya tiene yernos, así también les apoya a los yernos, entonces, no nos alcanza". (Entrevista E.B. Octubre/92).

De la misma manera que las tierras resultan estrechas para las necesidades familiares, las casas de vivienda también tienen que multiplicar los espacios para acoger a los hijos que se van casando:

"Hay familias aquí, los hijos no tienen donde hacer una casita aparte; ya se casan y el casado ya debe tener aparte, dónde está? viendo la lástima, qué tienen que hacer los padres?: "ven hijo, coge este cuarto vos, acá voy a estar yo. (Entrevista A.B Octubre 92).

En algunas ocasiones, cuando el padre ha muerto, los hijos heredan un pequeño lote y también la madre. Usualmente del terreno de la madre también "se hacen cargo" los hijos ó algún otro familiar:

"En el terreno de mi mamá nos hemos dividido, un hermano trabaja en una parte, otro hermano está en otra parte... también en la otra parte sembró un tiempo un sobrino mío, un hijo de mi hermana, ... así nos toca compartirnos, una temporadita está el uno, otra el otro. (Entrevista A.C. Marzo 93).

Por diversas razones, algunos padres de familia accedieron a extensiones mayores de tierra en los años 60-70. Cuando la hacienda se parceló, habían tres precios para los terrenos de acuerdo a su localización y algunos ex-trabajadores negros pudieron reunir algún monto de dinero y comprar lotes, si bien no en la mejor zona.

"en ese tiempo aquí en esta parte de aquí, seca, nos dieron al precio de 16.000 la hectárea. Lo de abajo, en cambio, que son gente de afuera que tiene los terrenos, eso dieron con caña de molienda, esa caña que podían en ese tiempo, que también circulaba la venta para el Ingenio, le vendieron a 29.000 la hectárea con caña y a 25.000 vacía la tierra. (Entrevista A C: marzo 93).

El dinero para las compras de estas tierras provenía de préstamos o de trabajos como jornalero por parte de algún miembro de la familia o de apoyos de otros familiares. La mayoría de los comuneros que pudieron pagar las tierras no lo hicieron al contado y cada año siguieron pagando. Estos padres se encuentran en mejor situación en el momento de entregar las tierras a sus hijos. Tal es el caso de Dn. Carlos de Jesús (entrevista marzo 93), quien tiene cuatro lotes de terreno, que en total suman alrededor de cuatro has. Esto le ha permitido entregar lotes al partir a cada uno de sus cinco hijos y al mismo tiempo, mantener él un lote de terreno que sembrado con tomate le proporciona algunos excedentes.

De esta manera, al interior de las familias se van logrando acuerdos que permiten la reproducción familiar y de cada uno de sus miembros, pero subsiste siempre la tensión, el conflicto, los resentimientos, entre los hijos, entre padres e hijos. Nadie lo dice, se intuyen, se sienten estos conflictos. Sólo ocasionalmente, se los expresa con medias razones:

- * Pero su hijo no tiene tierras, no?
- ** No tiene, porque entonces ellos deben de ver para el futuro de los hijos de ellos. Deben buscar.
- * Pero, dónde van a buscar?
- ** Tantos que quieren comprar, por qué no se meten. Y así que fueran fiel a ayudar a trabajar a uno. UUUh!, yo cómo, cómo he sufrido yo en esos terreno.
- * Por qué?
- ** Sólo, porque trabajo sólo. Verá, actualmente tengo verá un hijo soltero, es el último. Yo le i llorando, cabe decir y llevándole a la huerta que trabaje. Como hijo último, él debe ser el primero, para yo apoyarle en todo. Pero, ahí'sta. Vea... El se mantiene ganando en otras parte, hora la huerta, onde mí, a mi no me va a ayudar... ese tomate perfectamente salió. Y hubo, y hubo una

dificultad, que más yo prefiero sembrar con los ajeno que con los propios.

* For qué?

** Eeee, así pasa: qué pasaran ellos. Ellos piensan que porque uno es padre, ellos van a hacer y deshacer. (Entrevista L.F. Octubre/92).

Cuando traté de indagar con los hijos qué había pasado, logré medio adivinar que el conflicto surgió por las preferencias del padre hacia uno de los hijos mayores, y el menor, el soltero, en alguna temporada que sembró a medias con el padre, no le entregó toda la cosecha "a medias". Y el padre no le volvió a permitir trabajar en sus tierras.

Usualmente, la mujer no participa directamente en los arreglos pues son los hombres los que se responsabilizan de los cultivos; sin embargo, presiona a uno u otro lado, a veces actúa como mediadora de los conflictos pero la mayoría de las ocasiones toma partido directamente en favor de uno u otro miembro de la familia. Por ejemplo, oigamos a Dn. Pío Borja, de alrededor de 80 años quejarse de la forma como su esposa presiona para que les entregue las tierras al partir a sus hijos, dándoles además todos los insumos:

"Yo mismo, a unos hijos le arrendé. Ahora ya va ajustá el año, ahora en Enero. Ahora les digo yo que no les vo a arrendar, que sembramoamedia. La mamá dice que no; que si pongo yo todú, todú, que consientan, de no, no y yo le digu y porqué no decís, bien está ... yo ya no puedo trabajá, yo no entiendo siembra de ellos. Yo le he de poné la plata a vos. Al rato de la cosecha, si has puesto 600.000, sacá tus 600.000 y la sobre dame a mí la plata, nos partimo ahí. Eso la mama dice que no. (Entrevista P.R. Octubre 92).

Como se analizará en las estrategias de reproducción, la mujer no participa directamente en los cultivos pero sí apoya en

las labores de siembra, de cosecha, empacada del tomate. En cambio asume las labores del comercio en donde ella es la que dirige el proceso.

A partir de la esfera familiar y cómo se organicen en ella los acuerdos para acceder ó no a las tierras, principal factor de producción, cada padre de familia organiza sus estrategias de reproducción, en las cuales, cómo ya se ha hecho evidente, las "siembras a medias" constituyen una de las principales prácticas.

3.3. SIEMBRAS A MEDIAS Y REPRODUCCION.

"Ganando la vida" en Caldera.

Las familias de esta comunidad despliegan diversas estrategias para su subsistencia, de las cuales, la más importante es el trabajo agrícola en cultivos de tomate y fréjol, sin embargo, de acuerdo a los que se ha reseñado anteriormente, las posibilidades de este trabajo se ven restringidas por las dificultades para el acceso a las tierra, especialmente de los jefes de familia menores de 35 años. Por ésta razón, tienen lugar diversas estrategias y prácticas con la finalidad de lograr este acceso a la tierra, de las cuales, las más importantes son los acuerdos de "siembras a medias", usualmente con familias o amigos en la comunidad. Algunos establecen estos acuerdos con amigos de comunidades vecinas, otros han ganado tierras al río. Resulta pues, como una preocupación constante de las familias el tener tierras donde sembrar. La "crecida del río" con las consiguientes inundaciones de las parcelas ha sido un fenómeno que ha estado gravitando siempre en contra de sus posibilidades de acceso a la tierra.

Para complementar sus ingresos trabajan en haciendas o explotaciones de la zona "ganando el diario". Por otro lado, el comercio es una actividad a la que recurren frecuentemente y de

varias formas de acuerdo a las posibilidades de la familia. Unos pocos han logrado comprar un camión o camioneta en la que transportan los productos tanto de la comunidad como de las aldeñas a los mercados de Quito, Ibarra y, en la actualidad, hasta a Colombia. Incluso tienen puestos permanentes en el mercado de San Roque de Quito, pero es el comercio al por menor el más extendido, y son las mujeres las que lo llevan adelante, cumpliendo de esta manera un rol activo en las estrategias de reproducción de las familias de Caldera.

Muchas de las señoras han sido "cacharrereras": es decir mujeres que compraban en Colombia cantidades pequeñas de mercadería que era introducida "ilegalmente" al Ecuador y vendida en Quito e Ibarra.¹ La mayoría se trasladan semanalmente a las ferias de Quito e Ibarra y últimamente a las "ferias libres"², llevando pequeños atados de fréjol, vainitas, pepinillo que cultivan en "sus" parcelas, o sino compran estos mismos productos a mayoristas y los venden en las mismas ferias. Las mujeres de caldera salen el Lunes por la tarde y regresan el martes; salen el jueves por la tarde y regresan el sábado hacia las distintas ferias.

¹ En la actualidad, luego de la apertura de la "zona de libre comercio" entre Ecuador y Colombia en Octubre de 1992, existe un libre tránsito de mercaderías entre los dos países. El traer "cacharro" de Colombia ya no es ilegal, sin embargo, grandes empresas han emprendido este comercio y por lo tanto para las mujeres de Caldera, al igual que para las de todo el Valle del Chota, se han restringido las posibilidades de ganancia que antiguamente les ofrecía el trabajo de "cacharrereras".

² Las "ferias libres" han sido promovidas a nivel estatal y constituyen una feria que tiene lugar en espacios preferidos de Quito, semanalmente, en las cuales se da preferencia a la participación directa del producto.

Desde tiempos de la hacienda, la mujer tiene una activa participación en la subsistencia de la familia. En la hacienda

"hacíamos limpia de caña... como no había tractor se reunía toda la basura y se chamizaba... en tiempo de cosecha vuelta era de arrancar el poroto, arrancar la alverja, a trillar la alverja, a encostalar... también se cogía la hoja para empapelar". (Entrevista E.F. Nov. 92) ("Empapelar" es envolver la panela en hojas de plátano).

Ahora la mujer apoya en las tareas agrícolas, especialmente en las cosechas, pero el comercio es su actividad:

"Como ya se acabó la hacienda... de ahí vuelta me seguí en un negocio de andar así hasta Quito, me ido, a Ibarra con la cabuya que sacaba más antes, ... martes me iba a quedar allá a Ibarra para vender miércoles, llevaba mis quintales de cabuya; Jueves nos íbamos a Bolívar a dormir allá donde este Dn. Romo, sabíamos dormir para viernes, hallábamos cabuyita, algodón, tomate, guayaba, naranja'gria, hoja de naranja'agria, así, cualquier cosita, con eso yo me entretenía. Después ya abandoné eso, ya me tocó irme a Quito así andaba haciendo mi negocio, compraba aguacate, de ahí después vuelta el aguacate le vendía aquí, después vuelta nos tocó, ya iba vuelta a Ipiiales se vende los aguacates, a Ipiiales y hasta ahora ando, más que sea un cienticu de aguacate, se compra" (Entrevista L.Ch. Nov.92).

"Mi mujer trabaja en negocio y con el negocio de ella a la cuenta nos da de comer, para peones, para tractor, para polvos, para todo... porque nosotros cosechamos una vez, no?, de ahí se termina, se acabó la cosecha, se acabó la plata, entonces ella es la que se mata para todo, Junto con mi hija van al mercado san Roque y venden tomate, pepinillo, ajies. Salen con mis nueras, salen lunes, vienen martes, veces vienen miércoles, se van jueves y vienen sábado" (Entrevista C. de J. Abril 93).

"mi señora y mi suegra se dedican a comerciar cosas de Colombia. Reúnen un capitalito y compran en Ipiiales zapatos, llevan a Quito y tienen un poco de ganancia". (Entrevista M.Ch. Abril 93).

"mi esposa se dedica al negocio, por ejemplo, a Otavalo trabaja así, ahora mismo se fue a Otavalo, vende aguacate, maduro, papayas, tomate, lo que da de aquí, llevamos... ya desde hace tiempos ella me ayuda, así cuando tengo en el terreno lleva propio y cuando no... se compra a los de aquí mismo también.." (Entrevista A.B. Abril 93).

El comercio constituye la esfera de actividad de la mujer. Ella determina qué se debe vender y en dónde. Junto con otras mujeres, usualmente de la familia, forman grupos y se van a las ferias de productos. Regresan en uno o dos días. Los ingresos obtenidos contribuyen para el sustento familiar en aquellas temporadas en que están creciendo los cultivos. Es ella por tanto la que administra este dinero. Este papel protagónico en una práctica que aporta efectivamente a la reproducción familiar confiere a la mujer de Caldera cierta seguridad y autoconfianza. Cuando se habla con ella, cuando se comparte sus tareas, se la siente como una mujer con fuerza, con capacidad de asumir responsabilidades.

El trabajo agrícola, el comercio, el transporte de productos son prácticas que configuran las opciones posibles de los caldereños para reproducirse económica y socialmente. De estas el cultivo de productos en tierras conseguidas "al partir" es el eje que articula a las demás.

"Siembras a medias"

Con la disolución de la hacienda, en las tierras de los comuneros se da el paso desde una agricultura de subsistencia con una variedad de cultivos hacia una agricultura comercial de monocultivo. El tomate y el fréjol son los principales productos. No se realizan cultivos asociados y muy raramente hay rotación de cultivos. Las tierras son intensivamente explotadas, no hay parcelas en descanso y la utilización de fungicidas químicos es indiscriminada.

El tomate es un cultivo de ciclo corto que requiere de cuidados constantes y de riego permanente. Para sembrar, se prepara el terreno y luego se lo desinfecta fumigándolo. Luego se siembra y da riego. A la semana germina la planta. A los 15 días se da la primera "pala" (deshierbe) y luego se fumiga cada 8-10 días. Cada mes se pone abono químico y se sigue fumigando. Se espera unos quince días y se empaliza, ésto es colocar estacas verticalmente y alambre horizontalmente. Luego se "amarra" las matas de manera que el tomate no crezca en el suelo. Este es un trabajo duro y requiere especialización. No todas las personas pueden amarrar. En Caldera, existen unas diez personas que amarran y son contratadas especialmente para esta tarea. Una hectárea de tomate, entre tres personas, se amarra en unos cuatro - cinco días. Esta tarea se cobra a unos 80 a 100 mil sucres. El tomate requiere de dos "amarradas". La primera aproximadamente a los dos meses y la segunda después de quince días. Más o menos a los cuatro meses se cosecha. La cosecha se realiza recogiendo el tomate y se realizan unas 10 "cogidas" en un tiempo de 2-3 semanas.

En una hectárea de terreno, se producen, en Caldera unas mil quinientas cajas de tomate. Las "cogedoras" o cosechadoras son usualmente mujeres, que se las contrata para este trabajo ó también son las esposas o parientes de los que han sembrado el tomate. En la cosecha intervienen seis personas: tres que cojan, una que pasa de la mata a donde se empaca, otra que escoge, es decir que selecciona los tomates de acuerdo con su grosor, y una última que empaca y coloca los tomates en cajas de madera.

En una hectárea de tomate, los gastos de producción, en los cuales, los "polvos" o fungicidas constituyen el rubro más importante, son de aproximadamente cuatro millones y medio de sucres. Cada caja de tomate se vende a un precio que fluctúa entre los 5 a 8 mil sucres. Esto proporciona, una ganancia entre tres a diez millones dependiendo de cómo fluctúe el precio del

tomate. Estos ingresos se reparten "a medias" con el dueño del terreno, se paga la mano de obra y luego se reparten entre las personas que han participado permanentemente en las labores del cultivo. Sin embargo, se dan temporadas cuando el precio de la caja de tomate baja hasta a 2000 ó 1500 sucres, lo cual no permite ni cubrir los costos de transporte. Son estas ocasiones, cuando las familias tienen que atravesar graves penurias económicas. Por un lado, las personas dueñas de las tierras que tuvieron que endeudarse para la compra de los insumos y por otro los que "cogieron" una tabla "al partir" con la esperanza de una buena cosecha.

De lo anterior, se deduce que el tomate es un producto que requiere de algunas personas para su producción y además de una importante inversión económica para los insumos. Fuerza de trabajo y dinero que tienen que ser integrados en diferentes momentos en un lapso relativamente corto: cuatro meses. Esto en una comunidad en que los jóvenes no poseen tierras y que las personas que la poseen necesitan de fuerza de trabajo para asegurar los cultivos, pero, que disponen del capital suficiente para pagos de jornales, dados los altos niveles de inversión. Estas características del cultivo del tomate dan lugar a múltiples arreglos con la finalidad de unificar a los diferentes factores productivos. Arreglos que conforman el sentido práctico de lo caldereños, como disposiciones inculcadas desde la niñez y a partir de las cuales se desarrollan estrategias y prácticas, que no están reglamentadas pero que sin embargo, forman parte del "juego social" y sus regularidades históricas.

Existen tres generaciones en la población de Caldera. La primera, las familias cuyos jefes están sobre los 60 años y son los antiguos huasipungueros de la hacienda Caldera. Muchos han muerto o han salido al Juncal u otros pueblos. En Caldera, hay unos 20 jefes de familia de esta generación, tomando en cuenta también a las señoras, cuyos esposos han fallecido, por lo cual

ellas se han constituido en jefes de familia. Estos señores, ya sea mediante adjudicación o compra lograron tener extensiones de tierra entre dos a cuatro has. en las áreas señaladas en el Mapa 5 y que coinciden con la orilla del río Apaquí. Esta generación, hacia los años 70-80 dividen sus lotes y los entregan a sus hijos.

La segunda generación son aquellos padres de familia que ahora tienen entre 40 a 60 años. Han accedido a tierras recibidas por herencia, de los ex-huasipungos de sus padres y en algunos casos, mediante compras realizadas en los años 70, a extensiones de tierra vendidas por personas que compraron a la familia Rosales. Estos señores, que en la actualidad serán en un número de 50-60 son los que "dan partido" a sus hijos, es decir, dividen sus extensiones de tierra en pedazos o "rayas" y permiten que sus hijos trabajen esas "rayas". Cuando quieren "ayudar" a sus hijos y de acuerdo con las condiciones económicas, les proporcionan para el gasto correspondiente en semillas, abonos, fungicidas. Una vez que se vende el producto, descuentan los gastos y se reparten a medias las utilidades. En otras ocasiones, comparten con los hijos los gastos y luego de la venta, las ganancias líquidas se dividen a medias. Otras veces, les arriendan a los hijos y estos a su vez, trabajan a medias con algún pariente. Los criterios de esta generación en torno a la tierra están, por un lado, en apoyar a sus hijos para que de alguna manera puedan sembrarla y por otro, en aprovechar de la fuerza de trabajo de los mismos para asegurar una buena productividad pues, debido a su edad ya no pueden realizar tareas muy pesadas en el cuidado de los cultivos. Esto es así, especialmente en lo que tiene que ver con la siembra de tomate que requiere de muchos cuidados, constante dedicación y existen algunas tareas como la "amarrada" y "cosechada" que son duras.

Veamos unos pocos casos de personas de esta generación:

CARLOS DE JESUS: 55 Años. Posee 3 lotes de 1/2, 1 y 1 1/2 has. En el lote de 1/2 ha. trabaja a medias con el yerno. Carlos de Jesús pone el dinero para la "arada, la semilla, los polvos" y el yerno el trabajo. Al final, después de descontar los gastos, se reparten a medias. En el otro lote, de 1 ha. "tengo un partidario que es cuñado de mi mujer". El arreglo con él es similar al que se realiza con el yerno. El lote de 1 1/2 has. lo ha dividido en cuatro partes para sus hijos. A los más jóvenes se "les ha ayudado dándoles para los polvos, la arada, la semilla. A los otros como ya están ya más formados no se les ayuda sino sólo se les da el terreno".

ANIBAL BORJA: 63 Años. "la media hectarita que tengo en Salache un poco no más trabajo yo, lo que puedo. lo demás le tengo dado a lo hijo, él trabaja a medias... yo le ayudo... como él a veces no tiene, me toca gastar el tractor, la semilla. Los polvos cuando él tiene pone él... cuando tengo, pongo yo. A final sólo saco la semilla y nos partimos iguales".

LUIS FOLLECO: 73 Años. Por adjudicación complementada por compra, tiene un terreno de 3 has., parte del cual "le ganó el río". La mitad trabaja con partidarios: "el terreno de al lado del río le tenía dado a medias a Carlos Pantoja, unos tres a cuatro años, era un buen muchacho, trabajador por eso me gustaba de partidario... yo ponía la semilla, tractor, él ponía el trabajo y en la cosecha se sacaba el gasto en los remedios y nos repartíamos igualitos. Ahora le tengo dado al Segundo Catuta igual el arreglo." La otra mitad, le tiene arrendado al hijo por 100.000 sucres. "Yo por ser a él le dí, para ayudarle. Me pagó cien mil, baratísimo".

AUGUSTO CRIVAN: 53 Años. Tiene dos lotes. El primero es una herencia que comparte con sus otros hermanos. Era el huasipungo asignado a su papá. Este lote está dividido. "un hermano trabaja en una parte, otro hermano está en otra parte, así en los pites que van quedando pues la gran parte se llevó el río.... En una temporada sembró un sobrino mío, un hijo de mi hermana, como ahí nos toca compartirnos, una temporada está el uno, otra el otro..." En el lote, trabaja con su hijo a medias: "él está ahí enredado porque no hay más a dónde, que puede hacerse?. Los que alcanzaron a tener tienen aunque sea un pite, los que no, no tienen nada... Entonces trabajamos con mi hijo, juntos, porque, pongamos a mi me hace mal, me afecta la fumigación, entonces yo le ayudo en el trabajo de pala... los gastos hacemos a medias".

El definir a quien se "da partido" es una decisión en la que están implicados por un lado, criterios acerca de la necesaria ayuda que debe dársele a los hijos, como también necesidades de asegurar la producción en las tierras. Subyace siempre la idea de escoger a alguien responsable y de confianza:

E.F. (70 años) "Para coger un partidario se tiene que ver bien. A cualesquiera, para eso, hago yo mismo, tiene que ser trabajador. No ve que más que todo le cogen como a modo de envidia de la tierra, que será y algunos le hacen perder..."

la tercera generación son todos los padres de familia menores de 35 años. la mayoría de ellos no tienen tierras. Acceden a trabajar en ellas, en unos casos, por medio de pagos de jornales. Esto especialmente en tierras de fuera de la comunidad. Otros "buscan partido" en poblaciones negras cercanas: San Vicente de Fusir, Fusir. La mayoría "siembran a medias" con sus padres, sus tíos o algún otro pariente.

El "sembrar a medias" es una relación social que implica movilización y rotación de la tierra, de la mano de obra y de los capitales de operación. Tiene diversas modalidades pero se basa en la entrega de la tierra por parte de una persona y el cultivo de la misma por parte de otra u otras.

En Caldera, en las épocas de hacienda, no se habla de "partidarios", ni de que trabajan "a medias". Dicen que fueron "peones de hacienda". El "sembrar a medias" aparece como una relación después de la hacienda, como una forma de "ganar la vida", de "hacer la vida", especialmente de los jóvenes:

"esa juventú, andan por Fusir, tienen partiditos en Fusir, si ellos no tienen vida aquí, allá viven ganando en Fusir y trabajando cogidos tablitas así a medias, así es la vida. (Entrevista E.F. Nov. 92).

En la actualidad, la forma más extendida de esta relación de "sembrar a medias" es entre familiares, usualmente de padres a hijos, de tío a sobrino, o entre hermanos. Constituye un acuerdo verbal, mediante el cual, una persona pone la tierra y la otra pone el trabajo. El gasto en los insumos es objeto de negociación. Usualmente el que pone la tierra, para "garantizar la siembra" tendría que poner la mayor parte de los insumos. Sin embargo, se dan casos en que se espera que el "partidario" ponga los insumos y se escoge la persona, pensando especialmente que debería tener dinero para la compra de los insumos.

En los acuerdos al partir intervienen toda una serie de intercambios materiales y simbólicos, con los que cada una de las partes juegan con la finalidad de sostener el arreglo y aprovecharlo de acuerdo a los intereses familiares. Cada acuerdo es además, un momento en una serie de relaciones entre diversos miembros familiares.

Esta práctica está atravesada por relaciones de parentesco y de ayuda mutua, de dar y recibir favores entre los partidarios. Implica un sentido de confianza en la otra persona, como para "confiarle" las tierras. Tiene una dimensión estrictamente económica pero expresa toda una red de relaciones sociales e implica todo un sistema de disposiciones incorporadas en la práctica cotidiana de los comuneros de Caldera.

Por ejemplo el caso de A.F. a quien su padre le arrienda a apenas 100.000 sucres aproximadamente una hectárea de tierra, como una forma de ayuda, de "darle la mano pues como el año pasado perdió todo". A.F. siembra a medias esta tierra con un compadre. Los insumos los han comprado a crédito en un almacén de Ibarra. Las semillas las pusieron a medias entre A.F. y el compadre. Los dos compadres ha puesto todo el trabajo de cuidar el tomate que implica esfuerzos y trabajos: "nosotros hemos trabajado todos los días continuamente, del uno al otro

ayudándonos, sólo no se puede hacer, siempre toca es acompañado de otra persona más". (Entrevista A.F. Nov. 92).

Al final, luego de pagar el arriendo, pagar los insumos se han repartido a medias el producto de la cosecha. En la cosecha han pagado dos recogedoras, pero también han participado las esposas y dos amigos más. En el período de crecimiento del tomate, especialmente cuando "toca amarrar" también han participado estos dos amigos y las esposas se han turnado para llevarles la comida. Se expresan pues toda una gama de relaciones de parentesco, de amistad detrás de esta relación "a medias", de favores y acuerdos que van más allá incluso el trabajo en la tomatera.

Los siguientes casos ilustran las diversas modalidades que pueden adoptar los acuerdos de "siembras a medias":

J.F. (30 años): "siembro a medias con mi abuelo... él pone los polvos, las semillas. Yo pongo la fuerza, los peones si se necesitan, las comidas. Al final se descuenta lo invertido y se reparte a medias".

R.D. (33 años): "tengo sembrado un poco... como para una ha. de tomate. La verdad es que con mis hijos hubiera podido cultivar eso.. pero el tomate es bastante problemático... por las fumigadas y le di al partir a mi sobrino, creyendo que iba a tener el dinero para los polvos, pero no tuvo... a la final me tocó afrontar a mi. El terreno me dio mi mamá [todavía vive]... nos repartió la herencia.

L.Ch. (63 años) cuenta de su hijo: "Ahí'horita está sembrando de'onde una que llaman Aotilla Cribán, causa de eso, vea, no darle, el dueño tenía de... derecho de darle el..., el polvo, los polvos, la'bono, ya con chulas de tomate se quedó perdido, solamente el poroto, medio, medio parece que le va'a'sacar. La señora había dicho que le va dar las escrituras para que le vaya a sacar el polvo ele'a, l'otro andaba con la televisión, porque tiene una grandota, a colores para ponerle en prenda, para poderle defende'l tomate, pero, n'hubo quien le haga el favor, así'es que'l tomate se perdió".

M.Ch. (26 años) tiene dos niños. Trabaja en 3/4 ha. que pertenecen al suegro. Ahí también cultivan un cuñado y un

sobrino. "Nos dividimos... por tablas o rayas que se dice aquí. A mí me tocan tres rayitas, al otro le toca dos y al otro así mismo otras tres... Mi suegro pone el abono y los fungicidas. Así cuando también se tiene posibilidades de gastar, se gasta, se le ayuda a gastar para que el otro, no, no se aglomere en gastos y tenga la posibilidad de mantener también a su familia".

O.C. (22 años) tiene un niño. Trabaja en uno de los tres lotes de su padre. Trabaja junto con un cuñado. Los gastos van a medias con su padre: "si yo tengo para cultivar, cultivo sólo o sino cultivo a medias con mi papá".

Las siembras a medias se han constituido en el eje alrededor del cual se organizan las estrategias de reproducción familiares en Caldera. Son la respuesta comunitaria y familiar frente al crecimiento demográfico y la escasez de tierras de los miembros de la comunidad. Las relaciones de parentesco organizan estos acuerdos de siembras a medias. Sin embargo, se despliegan una serie de iniciativas de parte y parte con la finalidad de determinar con quien sembrar a medias. Además, el acuerdo puede terminar después de la primera siembra. Por lo tanto, en el transcurso de la misma, se van estableciendo reglas que van a asegurar ó no la permanencia del arreglo. Además, se tejen lazos de compadrazgo, de amistad, de préstamo de dinero.

El "sembrar a medias" es una práctica social y cotidiana que forma parte de un sentido práctico adquirido desde la niñez. Son prácticas que identifican la vida de la comunidad, que dan un sentido de pertenencia a ella. Cuando no se participa de este juego, no se forma parte de la comunidad, se lo descalifica del juego. Esto se expresa claramente cuando se refieren a los "pastusos" que tienen explotaciones de 7-15 has. en los mejores terrenos de la antigua hacienda. Hay un rechazo total y frontal a ellos y parte de este rechazo se justifica porque no les daban "partido":

"esas tierras están a manos de personas que... tienen una manera de vida y... nos han relegado a nosotros, no nos quieren dar ni partido ni nada" (J.F. Nov. 92)

"si alguna vez... si entraba un negro en el año donde esos señores, ...sería suerte, ahí era delito que entre un negro, ellos traían partidarios de otras partes, a buscar en otras partes, si en todo lado y aquí también hay la carestía de la vida... por eso yo les dije 'esas tierras son de nosotros, organicemos a la gente y mandemos sacando a esos longos' ". (R.F. Nov. 92)

TOMA DE TIERRAS Y CONFLICTO.

El análisis de las estrategias de reproducción campesina no puede reducirse a la consideración de la producción y organización del trabajo, pues éstas se desarrollan en determinadas relaciones sociales que organizan los procesos de producción y distribución.

Esta interrelación de las actividades productivas y las relaciones sociales, es un proceso dinámico influenciado tanto por el desarrollo económico social de la sociedad global como por las características de las unidades productivas.

Este proceso, al desarrollarse en sociedades donde tiene lugar la confrontación de varios intereses económicos y sociales, al mismo tiempo que es cultural, adquiere las características de un diario esfuerzo por generar las condiciones que permitan la reproducción económica y social de las unidades productivas. Los esfuerzos por asegurar la vida de las familias campesinas tienen que traducirse en formas de organización y confrontación que permitan la consecución de estos objetivos, actividades que asumen características políticas, completando de esta manera la compleja interrelación de fenómenos que va desde lo económico y social hasta las expresiones políticas y de lucha de los campesinos.

Gavin Smith en el libro "Livelihood and Resistance. Peasants and the Politics of Land in Perú" expresa esta concepción acerca de la unidad doméstica campesina. Su planteamiento fundamental es que la reproducción de la empresa doméstica depende simultáneamente de las relaciones económicas de producción y de

las relaciones políticas necesarias para proteger estas relaciones.

En Caldera, hemos visto como las "siembras a medias" constituyen una estrategia alrededor de la cual se organizan una serie de arreglos con la finalidad de asegurar el acceso a la tierra de las familias jóvenes. Sin embargo, estas prácticas tienen un límite: la extensión total de las tierras que están en manos de los miembros de la comunidad no puede ampliarse, pues las tierras aledañas pertenecen a personas que no son de Caldera.

Sin embargo, la reproducción de las familias campesinas tiene que asegurarse y, dadas las circunstancias, este imperativo adquiere un carácter político: la toma de las tierras de los "pastusos". "Siembras a medias", toma de tierras, conflicto, forman parte de la estrategia económica y política que asegura la reproducción de la familia campesina. En esta dinámica, además, están inmersos procesos de construcción de identidad étnica, pues la toma de tierras por parte de los caldereños, se asume como un hecho de los negros en contra de los blancos, que nunca debieron comprar esas tierras ni vivir en un lugar que pertenece a los negros.

La toma de las tierras ó la "huelga" como la llaman los caldereños constituye el desarrollo del proceso de saturación de las "siembras a medias", pues las familias ven que ya no pueden extenderse más allá:

"Hubo una huelga tremenda, y sabe por qué? no es porque los morenos seamos malos. No, tenemos educación hasta decir basta, si es posible. Podemos ser mejor, discúlpeme, que un blanco... Es porque ya vivimos estrechos... Por eso es que hay estas huelgas, porque nos encontramos la gente así oprimida... así hecho un puñado...

Se ha buscado por todos los lados posibles por esta razón... y cómo va a ser posible para que sean fincas

vacacionales, ocupando solamente para la casa más de media hectárea, y una media hectárea de terreno aquí, favorece a una familia tranquilamente... (Entrevista R.D. Octubre 1992).

En Julio de 1992, las familias de Caldera, encabezadas por un grupo de jóvenes de la comunidad se toman las tierras de los señores Carlos Guerrero, Ramón Araujo, Michelena, Polibio Chicaiza, Vicente Calderón, Humberto Aguirre, Mesías Criollo, Fermín Zuleta, Héctor Cabrera, algunos de los cuales son compradores directos de la antigua hacienda Caldera y otros son segundos o terceros compradores. (Mapa No. 6). Las familias se posesionaron de estas tierras y, destruyeron las viviendas. La fuerza pública se hizo presente y, tomaron presos a algunos dirigentes ante lo cual, se llegó a un arreglo: Los caldereños salían de las tierras y la policía dejaba en libertad a quienes impulsaron la toma.

"Contándole la historia de lo que pasó de la huelga, fue sí en una parte muy clave para la gente de aquí: fue la fecha del dieciocho de Julio de 1992, hora seis de la tarde. Comenzamos con... estábamos sentados ahí, tomándonos unos traguitos y recordando el tiempo nuestro y poniéndonos a analizar. Decíamos nosotros, nosotros decíamos de que francamente que aquí la gente ya hay demasiado y no tenemos a donde trabajar. Pensamos bien que hay señores que tienen tierras y que sumamente no le trabajan sólo, sino que ellos también meten otras gentes y habiendo aquí mismo la gente para que nu'haiga estas vagancias, estas borracheras, casi lleva una culpa esa gente de no tener una conciencia de decir haber, vengan, gánemen y yo pago un diario y viendo que pagaban, la gente no va a tomar esa pereza y ese descanso. Nos bajamos viernes para sábado a las ocho de la mañana. Fue donde yo primeramente di el primer paso con el... ya llegó N... y fuimos los tres que ya fundamos ahí, a partirnos a una raya primeramente". (Entrevista A.N. Octubre 1992).

Tiene lugar aquí una apropiación simbólica de los terrenos: la delimitación de la "raya" que pertenece a cada uno de los que se toman la tierra:

"En primer lugar nos tomamos... nos apropiamos de una raya para poder sembrar... En segundo lugar como los señores no querían las cosas así por las buenas, hicimos de presionar... hubo destruyos de casas, hubo destrucción de cultivos, esa fue una forma de presionar..."

Profundizando en la memoria histórica, esta toma de tierras constituye un acto de rebeldía en contra de los "pastusos" que se apropiaron de las tierras que les pertenecen a los caldereños y que les han marginado incluso de la posibilidad de trabajar en ellas.

"Estas tierras son... están en manos de personas que... tienen una manera de vida y... nos han relegado a nosotros, no nos quieren dar partido, ni nada... nosotros queremos esas tierras para ver si ahí... se acomoda nuestra vida en el caserío.." (Entrevista J.F. Octubre 1992).

"Esos señores que tienen en este momento las tierras, aparte de no usarnos a nosotros, traen personas de las ciudades y les utilizan como partidarios, entonces a nosotros no nos toman en cuenta ni para partidarios" (Entrevista J.F. Octubre 92).

"Aquí como usted ve ya no hay mayores... nuestros padres y abuelos ya se han muerto... no han durado mucho por el trabajo en la hacienda... inclusive está ya para morirse un señor, terminado los pulmones, menos de 60 años de edad, trabajador de la hacienda, esclavo de la hacienda... Y cómo va a ser posible que estos longos estén en esas tierras, como fincas vacacionales y nosotros sin tener donde trabajar. (Entrevista R.D. Octubre 92).

El enfrentamiento con los "pastusos" constituye una continuación de las estrategias de reproducción y al mismo tiempo un desfogue de todas las contradicciones y conflictos incubados en el seno de las unidades familiares y entre las familias como consecuencia de esta falta de tierras. Los "pastusos" son vistos como los blancos que humillan a los negros y no les permiten trabajar; resulta de esta manera una combinación de un conflicto

económico con un racial, lo cual genera una cohesión del grupo, de la comunidad de Caldera, permitiendo apaciguar las contradicciones internas y construir una identidad comunitaria. La toma de las tierras es pues la recuperación de un espacio que les garantiza la continuación de su identidad.

De esta manera, el conflicto, la toma de tierras forma parte de las estrategias de reproducción de la familia campesina y al mismo tiempo, constituye un momento que permite la construcción de la identidad pues se desarrollan definiciones sobre el ser negro, sobre la pertenencia a la comunidad de Caldera y sobre los derechos que "negros" y "pastusos" tenían sobre las tierras. En este contexto, se va profundizando la conciencia de la negritud como un factor cohesionante en Caldera así como en todas las comunidades del Valle del Chota.

De esta manera, la pertenencia a una identidad y su significado no son simples nociones o conceptos sino factores fundamentales para la vida misma de las comunidades. Es el conflicto y la resistencia los que van construyendo las subjetividades de los campesinos. La producción y reproducción de la cultura, así como la identidad constituyen un asunto eminentemente político y un proceso que implica una permanente negociación de significados.

La construcción de la identidad se desarrolla inmersa en relaciones sociales que definen solidaridades y conflictos, con actores sociales que tienen intereses que se unifican, que establecen alianzas y oposiciones. No es una identidad estática concebida como una suma de aspectos auténticos que prevalecen en el tiempo.

CONCLUSIONES.

"Estamos como un puño, y por eso nos tomamos las tierras". Esta frase descubre toda una problemática de Caldera y nos remite necesariamente a la historia del Valle del Chota, en la cual, a inicios del siglo 17 llegan unos hombres y mujeres contabilizados como piezas. El proceso social y económico determinará la conformación de una nueva agrupación social que hacia finales del siglo 19 estará formando parte de haciendas cañeras privadas. El proceso de transformaciones de la Hacienda Caldera expresa el encuentro de diversos sujetos sociales con estrategias en pugna por el acceso a la tierra, lo cual dará lugar a múltiples conflictos.

Las palabras de hoy tienen ecos de pasado y sus resonancias se transmiten en el tiempo. Las etnografías deben ser situadas en el tiempo, el cual confiere significado a los detalles del presente. Pero esta historia sólo puede ser reconstruida como "historias" que son recordadas y asignadas un contenido cultural. Los comuneros de Caldera han recordado su historia y han otorgado significado a las luchas del presente. Estas páginas se han armado con su memoria y han tratado de ubicar a los actores sociales del actual conflicto: comuneros y "pastusos", negros y blancos enfrentados tras siglos de encuentros y desencuentros.

En este espacio social los comuneros de Caldera llevan adelante toda una serie de prácticas y estrategias con la finalidad de reproducirse social y económicamente y superar su histórica limitación en cuanto al acceso a las tierras. Constituyen economías campesinas cuyas características sustentan la conceptualización de Lehman, especialmente en cuanto a las diversas redes familiares y comunales que proveen de mano de obra para el trabajo productivo. Igualmente es evidente la

conformación de estratos diferenciados, que se sustentan en el desigual acceso a las tierras, que da lugar a múltiples arreglos cuyo eje constituyen las "siembras a medias" como factor que articula las estrategias reproductivas en Caldera.

Las "siembras a medias" permiten una rotación de tierra, trabajo y capital que se integran para un monocultivo comercial: el tomate. Constituyen por tanto una práctica que tiene una base económica pero que se sustenta en una red de relaciones familiares y parentales que permiten su desarrollo. Interrelación de relaciones productivas y sociales que escapan a la mera consideración economicista y en las cuales están en juego toda una variedad de intercambios de capital simbólico, que construye relaciones de poder, que confiere status político, que salvaguarda relaciones de compadrazgo y amistad.

Pero las necesidades de acceso a las tierras y la búsqueda de "partidarios" para las "siembras a medias" son también germen de conflictos, rivalidades y pugnas, que tienen lugar desde la esfera familiar hasta la parental y comunal. En la familia hay conflictos entre los que tienen acceso a las tierras por ser mayores, por ser los favoritos del padre, por ser hombres y todos los demás que por ser menores, ó no privilegiados, ó mujeres tienen que buscar fuera de la familia las posibilidades de subsistencia. Y estos conflictos se proyectan hacia los parientes y redes de amigos de toda la comunidad. Y existen pugnas por ganar tal ó cual pedazo de tierra para trabajar "al partir", y en estos enfrentamientos se activan toda una serie de mecanismos para ofrecer y ganar tierra, dinero, semillas, compadrazgos, amistades: capital económico y simbólico que interviene en el juego de las prácticas.

Las "siembras a medias" tienen un límite: las extensiones de tierra que poseen los comuneros de Caldera y los conflictos exigen un desfogue que asegure la continuidad comunal: la toma

de las tierras al mismo tiempo que permite la continuidad de las estrategias reproductivas garantiza la identidad comunitaria. Pero en esta toma también intervienen los ecos del pasado que traen al presente todos los resentimientos y odios hacia los "blancos", que los esclavizaron, que les "hacían trabajar día y noche en la hacienda", que se apropiaron de las tierras que les correspondía. Y estalla la rebeldía y el resentimiento, incontrolados y sin orden, y en medio de todo se señala la "raya" que le corresponde a cada uno de los comuneros que intervienen en la toma: espacio real y simbólico que asegura su subsistencia e identidad.

Las preguntas son múltiples al terminar estas páginas.

¿Cómo se conformó la nueva agrupación social a partir de los esclavos venidos de África? Cómo se dio el paso desde una forma de producción esclavista hacia la forma de producción servil en las haciendas jesuitas y luego particulares?

¿Cuál es la historia de los "pastucos"? De dónde vinieron hacia estas tierras de los negros? Cuáles son las razones que motivaron su presencia en un ambiente que se reconocía como conflictivo? ¿Cuál es su memoria de todos estos acontecimientos? Evidentemente falta su voz en estas páginas.

¿Cuál es la relación entre las "siembras a medias" y todas las relaciones sociales que se generan con respecto a los procesos de mercantilización, salarización y diferenciación asociados al cultivo del tomate?

¿Cuáles son las pautas de la construcción de la identidad negra y de qué manera el conflicto y el enfrentamiento con los blancos las activa?

Los comuneros de Caldera permanecen "como un puño".
Demos respuestas.

GLOSARIO

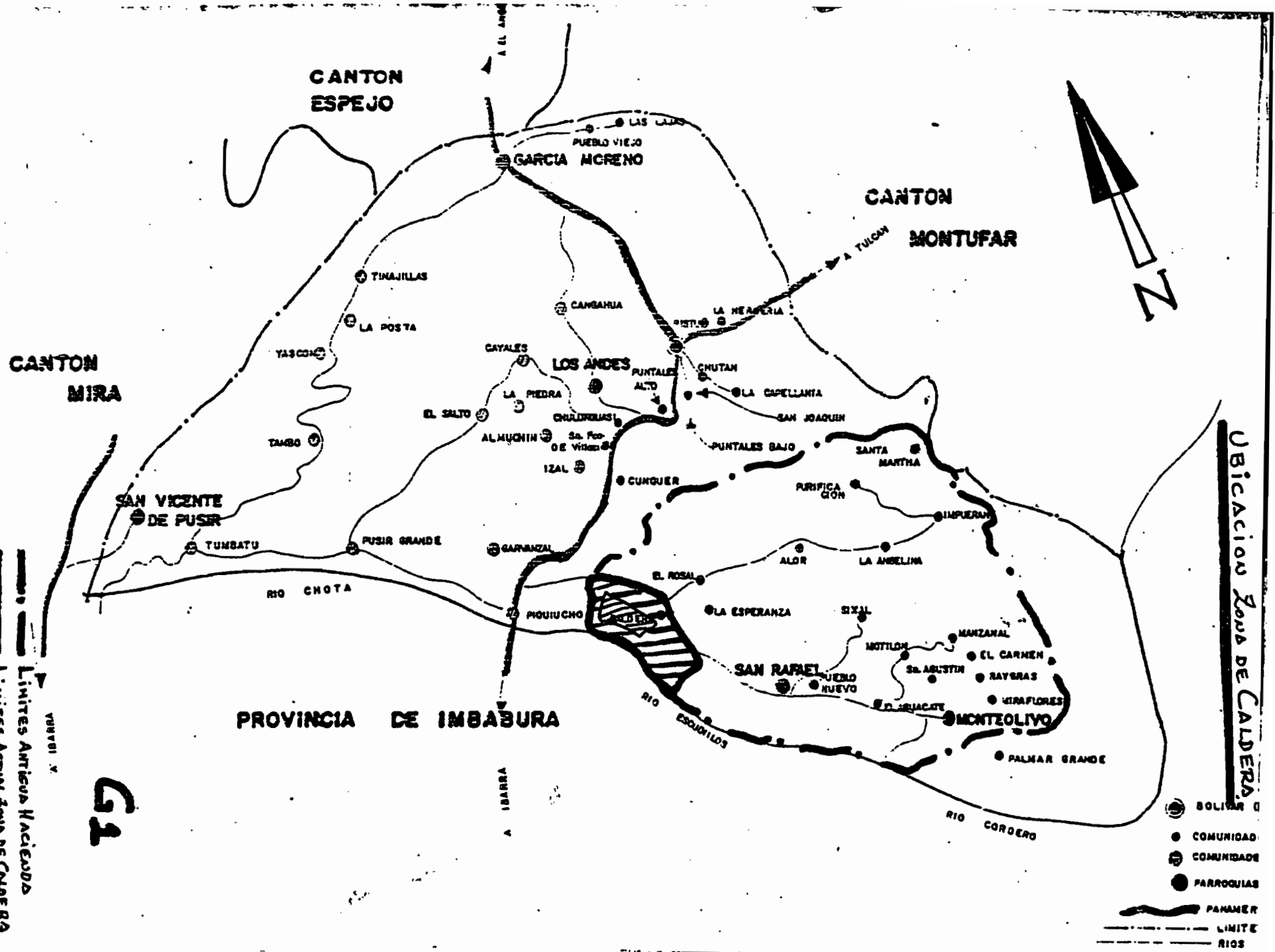
- AMARRAR:** (el tomate) consiste en sostener la mata del tomate con hebras de cabuya y amarrar éstas a alambres colocados horizontalmente. (ver empalizar).
- CACHARRERA:** es aquella mujer que compraba artículos de consumo en Colombia y los introducía ilegalmente al Ecuador.
- CACHARRO:** Son los artículos de consumo que se introducían de contrabando al Ecuador.
- COGEDORAS:** Son las mujeres que cosechan el tomate.
- COGER:** cosechar el tomate
- DAR PARTIDO:** permitir que otra persona trabaje "a medias" en la tierra propia.
- EMPALIZAR:** colocar estacas verticalmente a lo largo de las matas de tomate y tender alambre horizontalmente. A esta empalizada se "amarran" las matas de tomate.
- EMPAPELAR:** Envolver la panela con papel.
- ENCHALLAR:** Limpiar un vara de madera para colocar en el techo de una casa.
- ENFAMILIADO:** Es aquella persona que tiene muchos hijos.
- GUANDÚL:** Especie de fréjol que crece sin mucho cuidado en zonas cálidas.
- HUACHADOR:** Persona que abre los surcos.
- HUERTA:** En la época de la hacienda se refiere al terreno propio de los trabajadores. Actualmente se refiere a sus lotes de cultivo.
- PAJIZAS:** Chozas de paja.
- PALEAR:** Fumigar el tomate.
- PARTIDARIO:** Aquella persona que trabaja "a medias" en un terreno que no es propio.
- PASTUSOS:** Son los campesinos blanco mestizos.

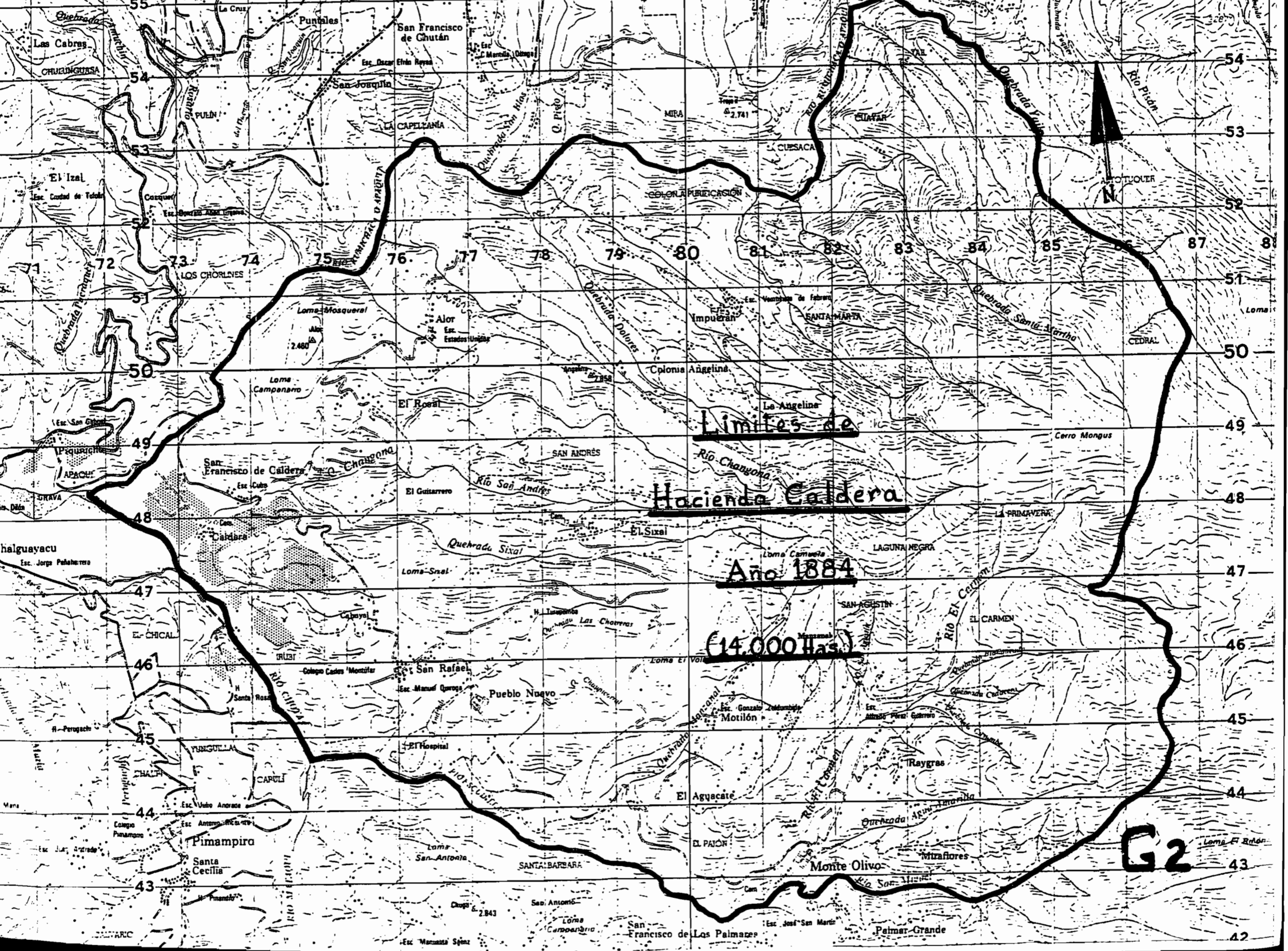
- PLAYITA:** terreno al lado del río que ha sido habilitado para cultivarse.
- POLVOS:** Fungicidas, insecticidas y abonos.
- RANCHO:** el antiguo caserío en época de la hacienda.
- RAYA:** indicaciones en el libro de hacienda que contabilizaban los días que una persona trabajaba en la hacienda. En la actualidad es sinónimo de "tabla" ó lote de terreno.
- SEMBRAR A MEDIAS:** acuerdo mediante el cual una persona pone la tierra y la otra el trabajo y se reparten a medias el producto de la cosecha.
- TABLA:** lote de tierra.
- TENERES:** los objetos que tiene una familia.

ABREVIATURAS UTILIZADAS

ANH	Archivo Nacional de Historia
AHBC -I	Archivo Histórico del Banco Central de Ibarra
EP	Escritura Pública
R P M	Registro de la Propiedad del Cantón Montúfar
IERAC	Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización

MAPAS



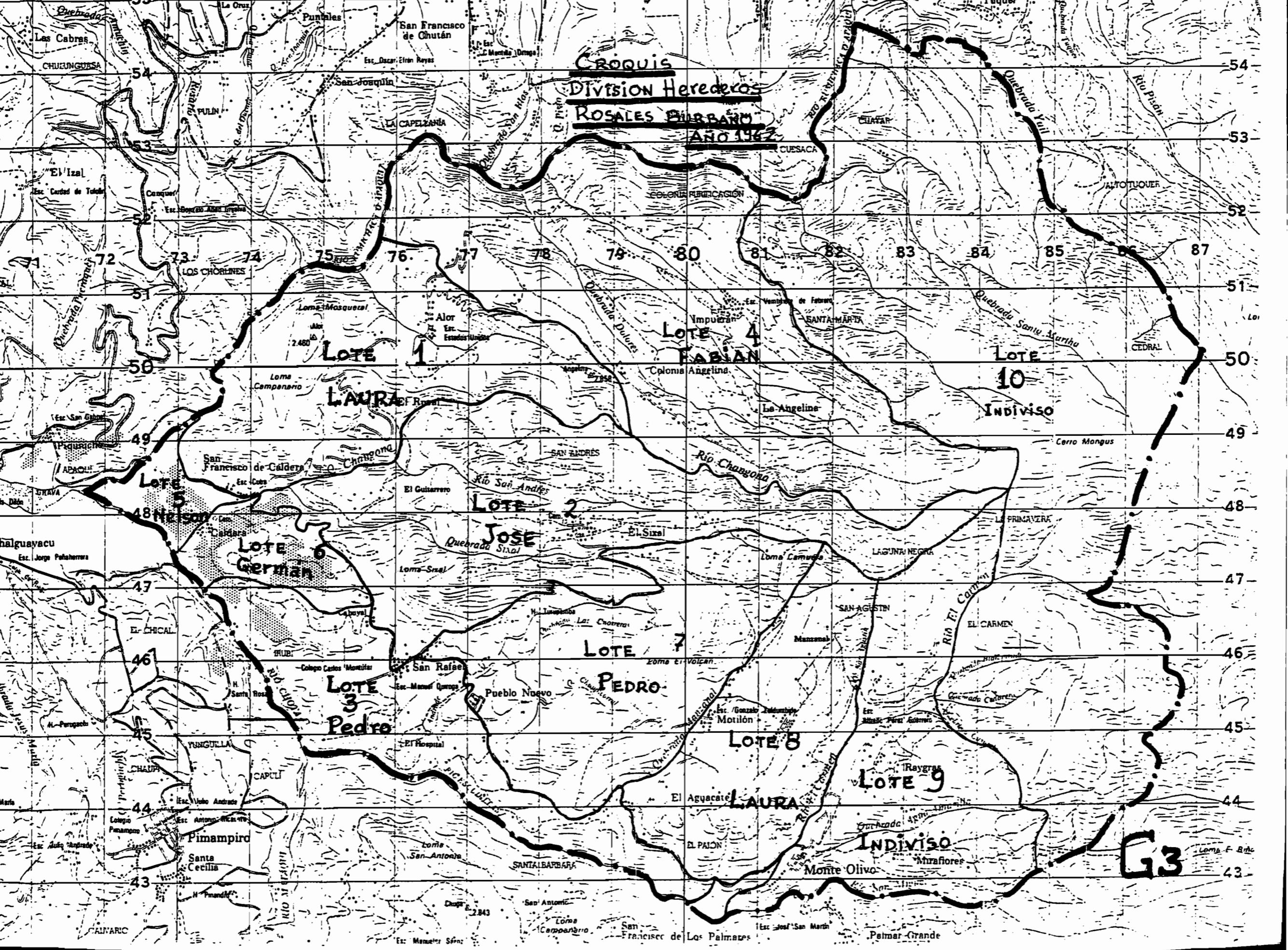


Limites de
Hacienda Caldera

Año 1884

(14.000 Has.)

G2



CROQUIS
DIVISION HEREDEROS
ROSALES BARRANCO
AÑO 1962

LOTE 1

LOTE 4
FABIAN

LOTE 10
 INDIVISO

LAURA

LOTE 2

JOSE

LOTE 7

PEDRO

LOTE 3
 Pedro

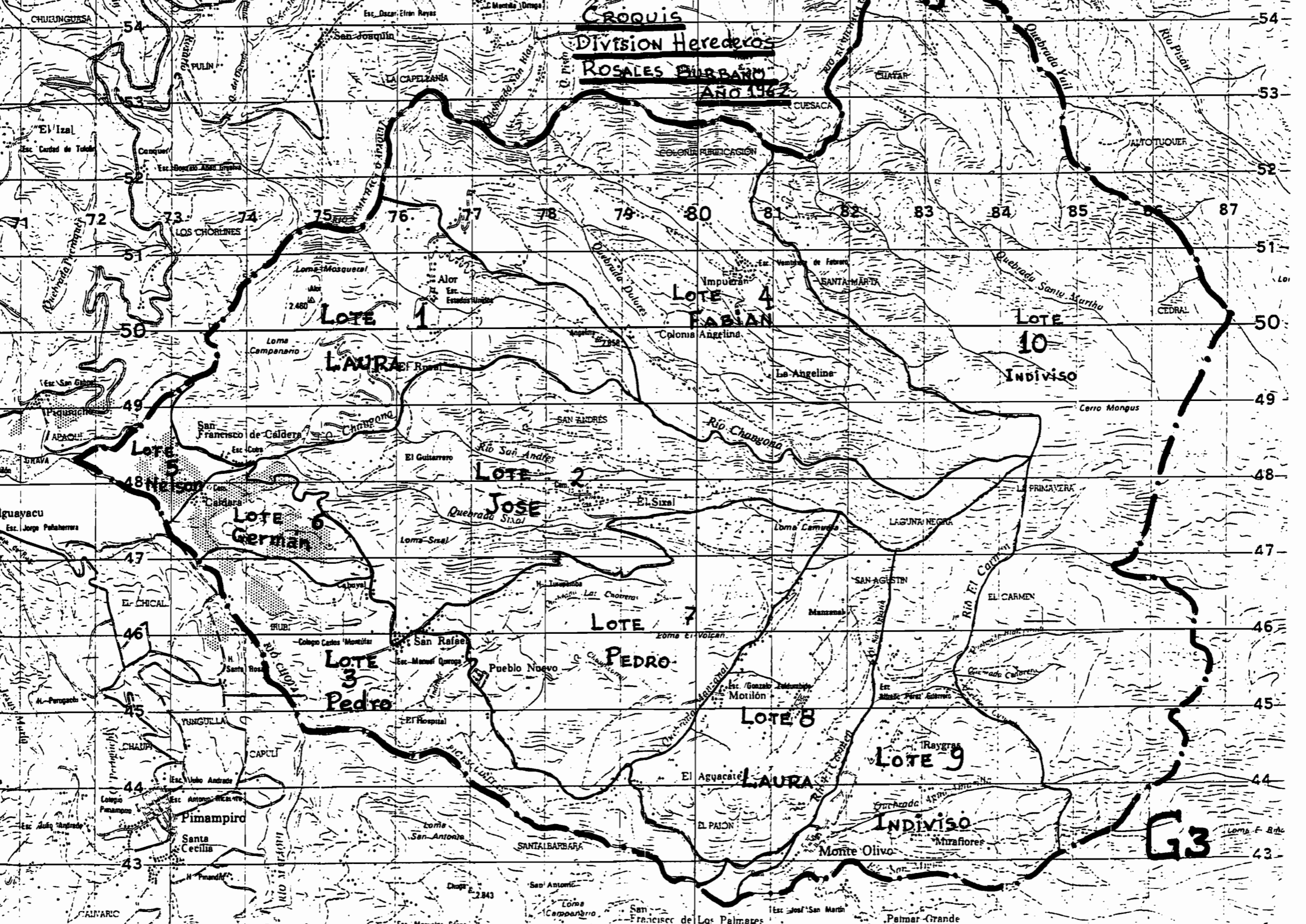
LOTE 8

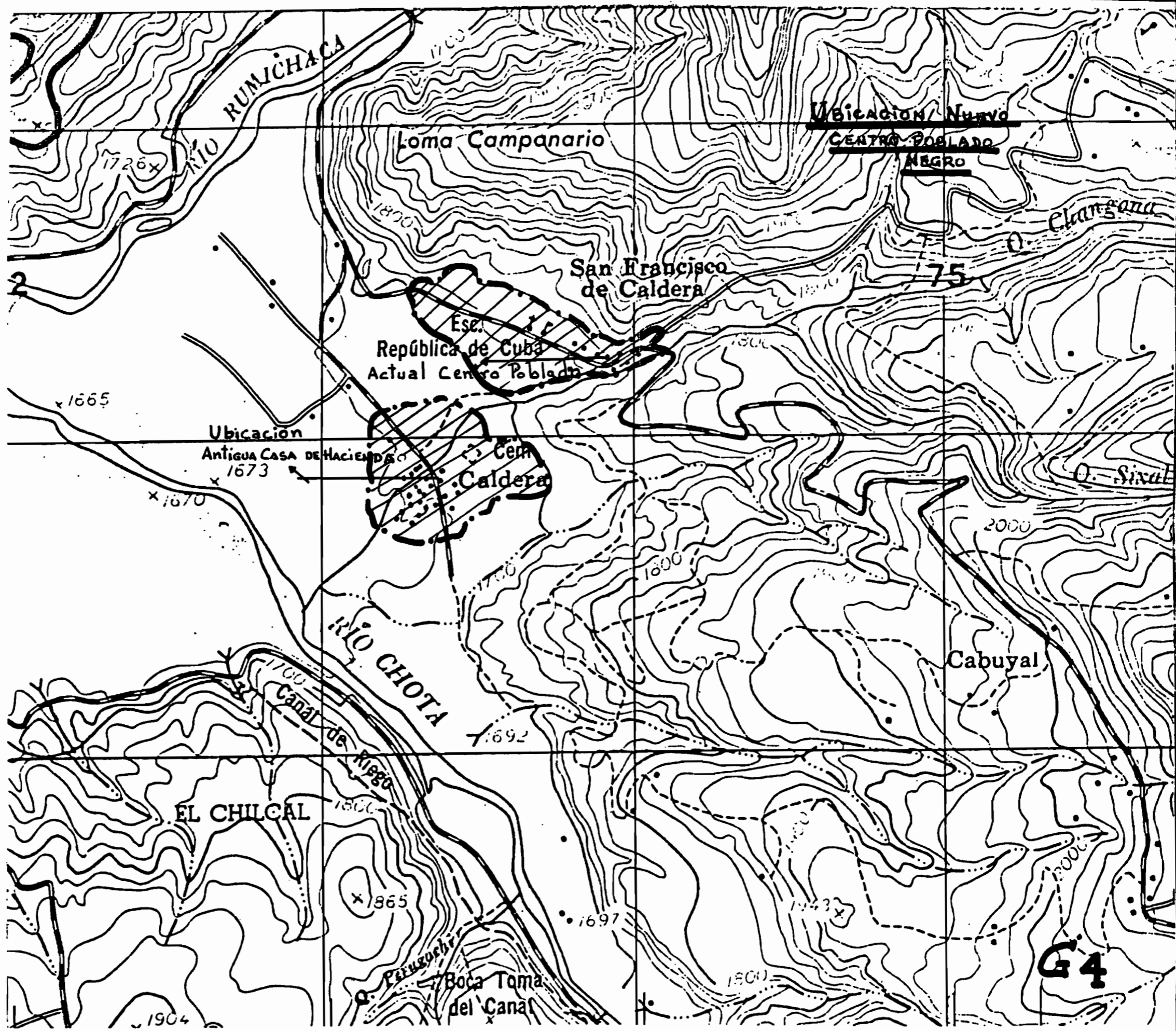
LAURA

LOTE 9

INDIVISO

G3





RÍO RUMICHACA

Loma Campanario

Ubicación/ Nuevo
CENTRO POBLADO
NEGRO

San Francisco
de Caldera

República de Cuba
Actual Centro Poblado

Esc.
Caldera

Ubicación
Antigua Casa de Hacienda
1673

Esc.
Caldera

Cabuyal

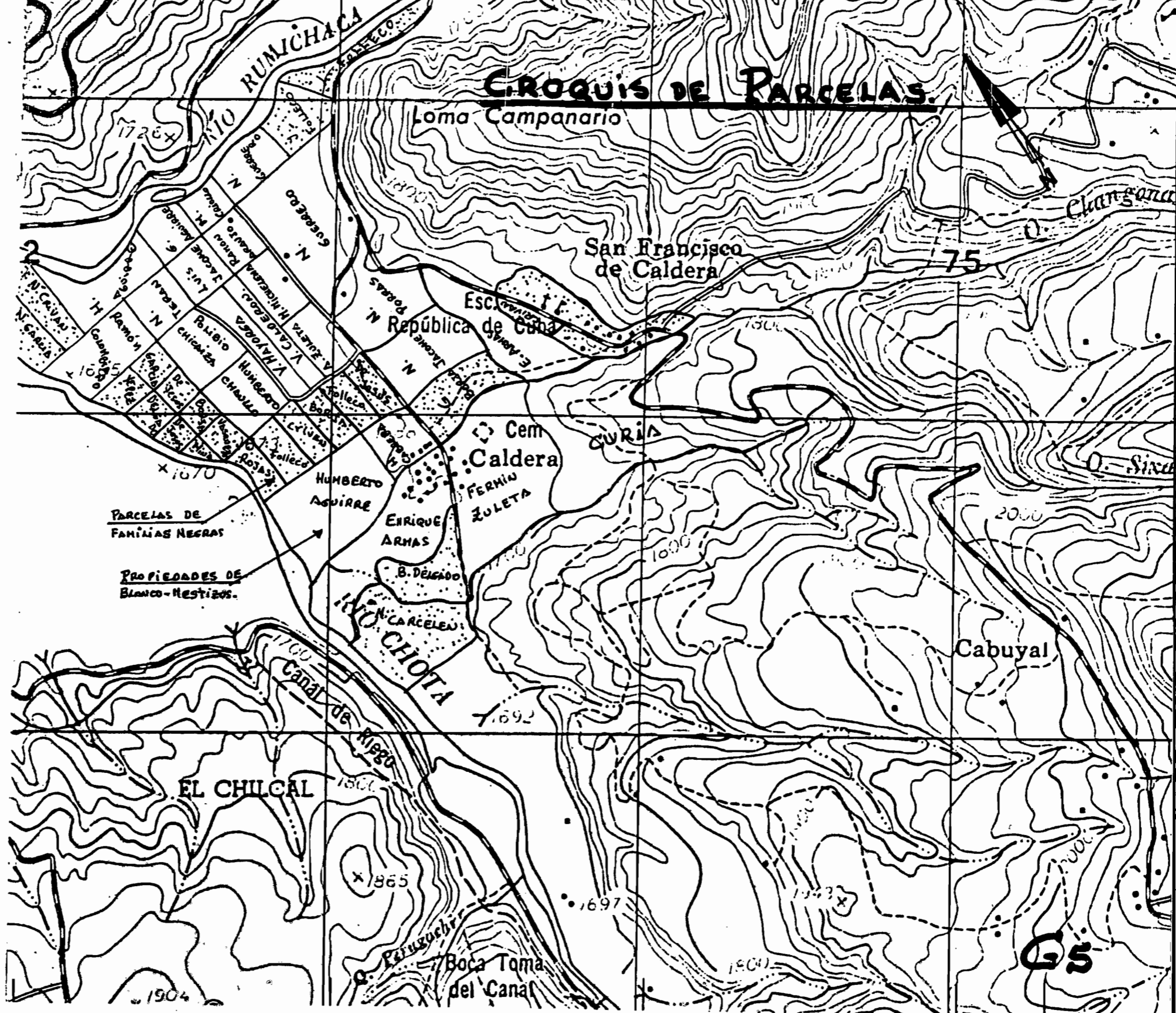
RÍO CHOTA

EL CHILCAL

Canal de Riego

Boca Toma
del Canal

64



Cirroquis de Parcelas.

Loma Campanario

San Francisco de Caldera

República de Cuba

Cem. Caldera

HUMBERTO AGUIRRE

ENRIQUE ARMAS

B. DELGADO

FERNIN ZULETA

RIO CHIOTA

Parcelas de Familias Negras

Propiedades de Blanco-Mestizos.

EL CHILCAL

X 1865

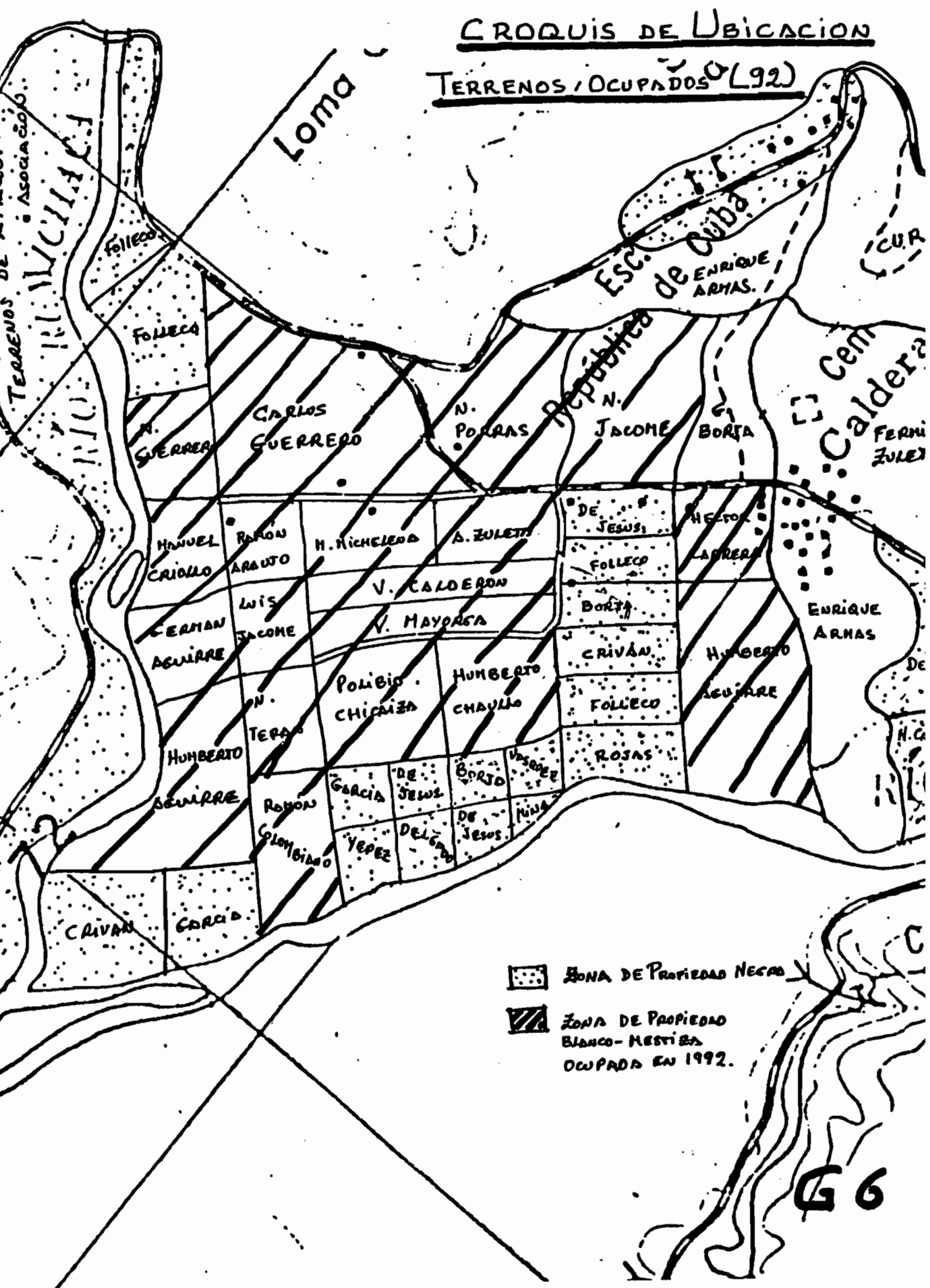
Boca Toma del Canal

Cabuyal

GS

CROQUIS DE UBICACION

TERRENOS / OCUPADOS (1992)



G6

BIBLIOGRAFIA

- ASTON T.H y PHILIPIN, eds. (1988) **El Debate Brenner**, España: Ed. Crítica.
- BARSKY Osvaldo, 1984, **Acumulación campesina en el Ecuador. Los productores de papa del Carchi**, Quito, FLACSO, Colección Investigaciones.
- BERNARD H. Russell, 1988 **Research Methods in cultural anthropology**, California: Sage Publications.
- BERNARD Peltó, 1986, "The construction of primary data in cultural anthropology", in **Current Anthropology** 27/1986:382-396.
- BOURDIEU Pierre, 1977, **Outline of a theory of practice**, Cambridge: University Press.
- , 1988, **Cosas Dichas**, Argentina: Gedisa
- , 1980, **Le Sens Pratique**, París: Ed. De Minuit.
- , 1991, **El Sentido Práctico**, Madrid: Ed. Taurus.
- BELOTE Jim y Linda, s/f, "Parentesco y limitación de obligaciones en Saraguro (Ecuador)" en Mayer-Bolton, **Parentesco y matrimonio en los Andes**, copia.
- CORONEL Rosario, 1991, **El Valle Sangriento: De los indígenas de la coca y el algodón a la hacienda cañera jesuítica. 1580-1700**, FLACSO ABYA-YALA.
- CRAIN Mary, 1989, **Ritual, Memoria Popular y proceso político en la Sierra Ecuatoriana**, Quito: Abya-Yala.
- CHAYANOV A.V., 1974, **La organización de la Unidad Económica Campesina**, Buenos Aires: Nueva Visión.
- CHIRIBOGA Manuel y otros, (1984), **Estrategias de Supervivencia en la Comunidad Andina**, Quito: CAAF.
- DE LA CADENA Marisol, 1986, "Cooperación y mercado en la Organización Comunal Andina", **Revista Andina** 4, 1:31-58.
- , 1989, "Cooperación y conflicto" en Mayer-De la Cadena: **Cooperación y conflicto en la comunidad Andina. Zonas de producción y organización social**, Lima: IEP.

- FRIEDMAN Harriet, 1980, "Household Production and the National Economy: Concepts for the Analysis of Agrarian Formations, mimeo.
- FIELD Leonard, 1991, **Sistemas Agrícolas Campesinos en la Sierra Norte**, Quito: CAAF.
- GODELIER Maurice, 1974, **Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas**, México: siglo XXI.
- , 1976, "Antropología y Economía, Es posible la Antropología Económica?", **Antropología y Economía**, Barcelona: Anagrama.
- GONZALEZ Ernel, 1984, **Intervención estatal y cambio en la racionalidad de las economías campesinas: el caso de las comunidades de San Vicente y Tumbatú en el Valle del Chota**, Colección TESIS, Quito: FLACSO.
- GUERRERO Andrés, 1981, "Formas alternativas de desarrollo rural" en **Comunidad Andina: Alternativas Políticas de Desarrollo**, Quito: CAAF.
- , 1981, "Estrategias campesinas indígenas de reproducción: de apegado a huasipunguero, Cayambe" en **De la economía a las mentalidades**, Quito: Ed. El Conejo.
- HANSEN Bauer, John, 1982, **Plaza Pachano, Market Integration, Intermediaries and Rural Differentiation in Tungurahua, Ecuador**, Oslo Occasional Anthropology, University of Oslo.
- HEYNIG Klaus, 1982, "Principales enfoques sobre la economía campesina", **Revista de la CEPAL**, Santiago: CEPAL.
- IZCO Xavier, 1984, "Comunidad andina: persistencia y cambio", **Revista Andina** 4(1): 59-99.
- , 1991, "Sobrevivencia y Reproducción. Comportamientos demográficos y fecundidad en un contexto de cambio", en **FLACSO Serie Conferencias**, N° 9, Quito: ED. FLACSO.
- JURADO Fernando, 1992, "Esmeraldas en los siglos 16, 17 y 18. Sus tres afluentes negros coloniales", Quito: Ed. Centro Cultural Afroecuatoriano.
- LEDERMAN R., 1986, "Changing times in Mendi: Notes toward writing Highland New Guinea history" **Ethnohistory**, 33 (1).
- LENIN V.I., 1971, **El desarrollo del Capitalismo en Rusia**, Moscú: Ed. en lenguas extranjeras.

- LEHMAN David, 1980, "Ni Chayanov ni Lenin", en Estudios Rurales Latinoamericanos, III, 1.
- , 1983 "Economía Campesina: Guía para planificadores progresistas", en Revista Andina, Vol 1, N° 1.
- , 1985, "Dos vías de desarrollo capitalista en la agricultura: Crítica de la razón chayanoviano-marxizante, en Revista Andina, N°2, diciembre de 1985
- (ed), 1982, Ecology and exchange in the Andes, Cambridge University Press.
- MARTINEZ, L. (1987) Economía Política de las comunidades Indígenas, Quito: CIRE.
- MITCHEL William, 1991, "Some are more equal than others: Labor Supply, reciprocity and redistribution in the Andes, en Research in Economic Anthropology, Volume 13, pages 191-219, USA: JAI Press Inc.
- MURATORIO Blanca, 1987, Rucuyaya Alonso y la historia social y económica del Alto Napo 1850-1950, Quito: Abya-Yala.
- POPKIN Samuel, 1979, The Rational Peasant: The Political Economy of Rural Society in Vietnam, Los Angeles" Univ. of California Press.
- RAMON, Galo y otros, 1981, Comunidad andina: Alternativas Políticas de Desarrollo, Quito: CAAP.
- RAPPAPORT Joane, 1989, "Toretas y Bramaderos: visiones entrelazadas de la historia Nariñense en M. Jimeno, G.I. Ocampo, and M. Roldán (eds) Identidad: memorias del simposio "Identidad étnica, identidad regional, identidad nacional", pp. 221-43. Bogotá: ICFES.
- ROSEBERRY Williams, 1989, Anthropologies and Histories, New Brunswick, N.J.: Rutgers University Press.
- , 1983, "From Peasant Studies to proletarianization Studies, en Studies in Comparative Development, Vol XVII, (1-2).
- ROUSERO Fernando (1987) "Políticas Agrarias, empleo y reciprocidad en la comunidad andina", Políticas Agrarias y Empleo en América Latina, Quito: IEE, ILDIS, CLASCO.
- SAHLINS Marshal, 1972, Stone Age Economics, Chicago: Aldine.

- , 1988, **Cultura y razón práctica. Contra el utilitarismo en la teoría antropológica**, Barcelona: Gedisa.
- SANCHEZ Rodrigo, 1982, "La teoría de lo andino y el campesinado de hoy", en **Allpanchis** N° 22, Cuzco.
- , 1987, **Organización Andina, Drama y posibilidad**, Perú: IRINEA.
- SANCHEZ Farga José, 1989, **Faccionalismo, Organización y Proyecto Etnico en los Andes**, Quito: CAAP.
- , 1986, **La Trama del Poder en la comunidad Andina**, Quito: CAAP.
- SCHEJTMAN A. 1980 "Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia", **Revista de la CEPAL** Agosto 1980, Santiago: CEPAL.
- SCHROEDER Barbara, 1984, **Haciendas, Indians and Economic Change in Chimborazo, Ecuador**, Ph.D. Dissertation, New Brunswick-Rutgers. The State University of New Jersey, USA.
- SMITH Gavin, 1989, **Livelihood and Resistance. Peasants and the Politics of Land in Perú**, California: Univ. of Calif. Press.
- STEIN William, 1986, La práctica de la antropología económica en los Andes Peruanos: comunidad, unidad doméstica y relaciones de producción, en **Revista Andina**, año 4, N° 2, 549-605.
- THOMPSON Edward, 1963, **The making of the English Working Class**, New York: Vintage Books.
- WILLIAMS Raymond, 1977, **Marxism and Literature**, London: Oxford University Press.
- WEISS, 1985, "The Social organization of property and work in Ecuadorian Andes", **Ethnology**, Vol. 12-3.
- WHITTEN Norman, 1992, **Pioneros Negros. La Cultura Afro-latinoamericana del Ecuador y de Colombia**, Quito: Centro Cultural Afroecuatoriano.